

MILICUA, JOSÉ (dir.): *El Greco: la seva revaloració pel Modernisme català*: Barcelona del 20 de desembre de 1996 al 2 de març de 1997.- Barcelona: MNAC; Enciclopèdia Catalana, 1996.- 247 p.; 144 il. b/n; 53 il. color (30 x 21,5 cm.).

Con la exposición *El Greco: la seva revalorització pel Modernisme català*, el Museo del Prado y el Museu Nacional d'Art de Catalunya inician una interesante etapa de intercambio, que pretende mostrar en los dos ámbitos los periodos artísticos menos representados en sus respectivas colecciones. En este caso la colaboración consiste en el préstamo por parte del Museo del Prado de una serie de obras de El Greco que, junto a obras de otros museos y colecciones particulares, han permitido la realización de esta muestra, organizada por José Milicua. La exposición conmemora el centenario de la revalorización moderna del pintor cretense por parte de un grupo de jóvenes artistas catalanes, que lo aclamaron como el precursor del modernismo. Con esta finalidad se reúnen 25 cuadros de El Greco, ejemplos escogidos de las diversas temáticas que trabajó el pintor, que construyen una de las muestras más completas y selectas realizadas hasta hoy sobre el artista, y 29 pinturas y dibujos que realizaron Santiago Rusiñol, Ignacio Zuloaga, Darío de Regoyos, Ramón Pichot, Antoni Vila Arrufat, Pablo Ruiz Picasso, Joaquim Mir, Arcada Mas i Fondevila, José Machado, Lluís Labarta, Aleix Clapés y Josep Aragay, inspirados en la personalidad o en la obra del artista cretense.

Fruto de esta muestra es el presente catálogo, que se inicia con unos estudios introductorios, elaborados por los especialistas más prestigiosos del momento, tanto en El Greco como en los artistas modernistas. Nicos Hadjini-colau, director de El Greco Centre de la Universidad de Creta, comienza esta serie de textos con el artículo «Estat actual dels estudis sobre el Greco», en el que hace un repaso de los nuevos descubrimientos sobre su vida y su carrera en sus tres periodos básicos: el cretense, el italiano y el español, y concluye que muchos de los misterios en torno a su espectacular obra, su enigmática personalidad, y el taller que le rodeaba siguen pendientes de resolución.

José Álvarez Lopera, de la Universidad Complutense de Madrid, cuya tesis doctoral fue precisamente *De Ceón a Cossío: La fortuna crítica del Greco en el siglo XIX*, continua con «El Greco: els camins de la rehabilitació», en donde nos presenta como ha ido cambiando la consideración sobre el pintor lo largo de la historia, siendo identificado según la sensibilidad de cada momento como «pintor extravagante», «loco genial», «maestro de Velázquez y fundador de la Escuela Española», «El Delacroix del Renacimiento», el «Hombre modernista de su tiempo», «Castellano místico. Intérprete del alma española» o «Padre del arte moderno». Concluye que la rehabilitación del pintor, que comenzó hacia 1830 no se aseguró definitivamente hasta entrado el siglo XX, siendo en 1902 cuando el Prado celebró la primera exposición dedicada a El Greco.

A continuación Francisco Calvo Serraller, también de la Universidad Complutense de Madrid, dedica su ensayo a «El Greco i la pintura contemporànea», insistiendo en que la fama del pintor no se consolidó con fuerza

decisiva hasta el periodo comprendido entre 1880 y 1920, al convertirse en referencia imprescindible para todos los movimientos artísticos tanto españoles como europeos de esos años, y llegar hasta hoy en día como uno de los artistas más admirados e influyentes de todos los tiempos.

Francesc Fontbona, Académico-Conservador del *Museu de la Reial Acadèmia Catalana de Belles Arts de Sant Jordi*, entra de lleno en una muy interesante aproximación al tema de la exposición, en su artículo «La recuperació d'El Greco per part dels modernistes catalans». En él señala como Rusiñol fue uno de los personajes que más colaboró en la revalorización moderna del artista cretense, hasta el punto de promover la creación en Sitges de un monumento al pintor, y como la grecomanía se instaló en todos los jóvenes pintores del momento desde Picasso hasta Miquel Utrillo quien le dedicó una monografía en 1905.

Finalmente M. Teresa Ocaña, directora del *Museu Picasso de Barcelona*, dedica su ensayo a «Picasso i El Greco», ya que el artista malagueño es, después del Greco, el artista más representado en la exposición con 12 obras. Aquí queda clara la enorme influencia que tuvo el pintor renacentista en el genial artista del siglo XX, mostrando ejemplos de obras de Picasso construidas con claras referencias de El Greco.

Tras los textos introductorios se presenta un completo un completo cuadro cronológico de la vida y la trayectoria artística de El Greco y de los hechos históricos y culturales más relevantes que coincidieron con él en el tiempo, realizado por José Milicua y Mercedes Obón.

La catalogación propiamente dicha de las obras presentadas en la exposición, se estructura en dos partes diferenciadas. La primera está dedicada a las obras de El Greco, y muestra las 25 pinturas de este artista en ilustraciones a color de gran calidad y a toda página, acompañadas por su ficha técnica correspondiente, para pasar a continuación a hacer un estudio detallado y profundo de cada obra. Estos han sido realizados por muchos de los mejores especialistas dentro del panorama estatal como son Fernando Marías, Trinidad de Antonio, Fernando Checa, José Manuel Pita Andrade, Maria Margarita Cuyàs, Alfonso E. Pérez Sánchez, José Álvarez Lopera, Joan Sureda y José Milicua.

La segunda parte del catálogo recoge las obras expuestas de los jóvenes artistas del Modernismo, y guarda la misma estructura de la primera, es decir, en primer lugar aparecen las 29 ilustraciones a toda página y color con su ficha técnica, para después analizar cada obra en estudios más profundos, los cuales han corrido a cargo en este caso de Francesc Fontbona, Cecilia Vidal y M. Teresa Ocaña.

El catálogo finaliza con un interesante anexo documental con textos de finales del siglo XIX y principios del XX, que ilustran el interés que despertó El Greco en estas generaciones de artistas, y que incluyen cartas y crónicas periodísticas, fragmentos literarios, ensayos y comentarios artísticos, textos que en su día fueron incluidos también en la exposición.

VICTORIA DURÁ OJEA